



UTOPIÍA DE LA EXCELENCIA EDUCATIVA

UTHOPY OF EDUCATIVE EXCELLENCE

OLGA ESPERANZA TERREROS CARRILLO

Administradora educativa, especialista en docencia universitaria, Mg. En educación con énfasis en política educativa. Jefe acreditación escuela de suboficiales FAC

investigacion.academico@gmail.com

Fecha de Recepción: Octubre 5/2010

Fecha de Aprobación: Noviembre 25/2010

ABSTRACT

The essay takes in the word uthopy to combine its meaning and characteristics with the development of accreditation process within Air Force NCO School during the last 10 years, displaying by this way the fulfillment of its tacit targets, as a tool for self-assessment culture change within of an institution that has achieved the hibridization of its military and technological training demonstrating high levels of academic quality.

Key words

Acreditation, high quality, self-assessment, culture, military training

RESUMEN

El ensayo acoge la palabra utopía para compaginar su significado y características con el desarrollo del proceso de acreditación dentro de la Escuela de Suboficiales de la Fuerza Aérea durante los últimos diez años, mostrando así mismo el cumplimiento de los objetivos tácitos de ésta, como herramienta para el cambio de la cultura de la autoevaluación dentro de una Institución que ha logrado la hibridación de su formación militar y tecnológica demostrando alto niveles de calidad académica

Palabras claves

Utopía, acreditación, alta calidad, autoevaluación, cultura, formación militar

El término concebido por Tomás Moro (1516), pero dibujado con antelación por Platón en su obra de la República (370 a.c.) como un ideal de Estado, nos sirve de punto de apoyo para reflexionar sobre el camino construido por la Escuela de Suboficiales en su anhelo de la excelencia educativa, la cual como toda utopía se acerca al ideal pero no se sumerge en él, ya que la educación nunca alcanzará su punto final por estar en permanente construcción y renovación.

Hace diez años, para la escuela, pensar en ostentar uno de los espacios entre las primeras Instituciones de Educación Superior acreditadas era una utopía, un estado idealizado ya que las características de la Institución en ese momento histórico no eran concomitantes con el perfil universitario definido por la Ley 30 de Educación.

El distanciamiento con el esquema de IES planteado se enmarcaba en las características de especificidad de la formación militar, hecho que exigía a la Escuela atender a la formación en dos direcciones: la netamente militar y la tecnológica. Es decir: nadar en el mar de la educación pero atendiendo a la misión de salvaguardar la soberanía aérea con las implicaciones administrativas que ello conlleva y que sin duda se convirtieron en uno de los obstáculos más fuertes.

Continuando en la construcción piedra a piedra de la calidad educativa surge la oportunidad de pertenecer al Sistema Nacional de Acreditación y al Consejo Nacional de Acreditación como su brazo asegurador de la política de excelencia. Es de anotar que el CNA, sin lugar a dudas de igual forma estaba en estos momentos apostándole a la utopía ya que la posibilidad de ser una opción "voluntaria" el pertenecer al sistema, se podría convertir en la base del caos al permitir a las IES iniciar el camino o continuar el ya recorrido por otros. La estrategia estaba planteada por el Ministerio de Educación y fue aprovechada por la Escuela de Suboficiales adoptando los lineamientos de alta calidad como una herramienta académico-administrativa.

Es allí donde se demarcan los primeros pasos en la búsqueda de lo no imaginado...se plantean los proyectos bautizados por la comunidad con nombres que reflejaban su cultura como fueron: Rotor y Visor. Estos proyectos formulados, descritos y organizados con la rigurosidad exigida por la administración educativa, poseían un lenguaje común a la cultura militar pero en cada una de sus páginas estaba el sello invisible de la utopía, sello que solo se observa bajo la lente del evaluador y generador de cambio. Haciendo llamado a lo escrito por Manuel Franck (1982) en pensamiento utópico: " .. las utopías surgen de los defectos de la sociedad y se basan en la posibilidad de cambio y transformación que ésta tiene en cada momento".

Mas, hoy es necesario develar ante la comunidad los objetivos que no por ser tácitos, dejaban de ser los más importantes de los proyectos Rotor y Visor, objetivos que atendiendo a la estrategia administrativa planteada en ese momento de la institución, no permitían ser escritos y divulgados ya que habrían parecido estar teñidos con el color de la prepotencia además de no ser generados por un ente con la fuerza requerida. Se debían dejar allí, sin ser explícitos pero entretejiendo la vida de la comunidad educativa, paso a paso y año tras año con la paciencia que nos caracteriza a los padres y educadores.

Sirva esta ilustración para adentrarnos en los objetivos mencionados. El primero de ellos corresponde al logro de la "hibridación" en el contexto académico de la ESUFA. Como se había aclarado en párrafo anterior la escuela se enfrentaba a la formación en lo tecnológico y en lo militar, mas no en la simbiosis de la academia militar con la tecnológica, pero esta mirada no solo era de la ESUFA, también se percibía en los entes de la dirección educativa en Colombia. Los últimos no se les permitía o no les interesaba o no estaban preparados para evaluar la academia militar y los otros (nosotros), no estábamos totalmente sumergidos en lo educativo, notándose un temor reverencial hacia las tres funciones

de la educación Superior. Encontrándonos en lo superior pero sin conocerlo y por ende sin creer en ello. Nace así el objetivo de crear la “hibridación” lograda a través de generación de nuevas políticas educativas a nivel FAC, capacitación del personal, ingreso de gerentes educativos en el medio, adopción de indicadores de calidad educativa para la planeación general, emerge un nuevo lenguaje académico, aparece la investigación formativa con todas sus bondades y lo más importante se explica un Proyecto Educativo de lo militar para lo militar enmarcado en la política educativa colombiana para la Educación Superior.

Aquí comienza a aparecer el siguiente objetivo que apuntaba al cambio de cultura organizacional, aspecto nada fácil menos aún cuando conectándonos con el anterior objetivo pertenecemos a un medio cuya única misión no es lo educativo. Uno de los primeros retos consistió precisamente, en trabajar proyectos a largo plazo, con la participación de varios comandantes en los diferentes periodos de dirección, planteando las estrategias posibles para obtener resultados visibles en cada periodo y así asegurar la continuidad del proceso. Además, es necesario recordar la dificultad de hacer tangibles los resultados en cortos plazos en los proyectos de educación.

Pero el cambio de cultura, contaba con un ancla de gran calado, que correspondía a los procesos de autoevaluación y autorregulación iniciados desde el año de 1998 con lineamientos de acreditación, sabiendo que acreditación y evaluación (medición y reconocimiento) son el matrimonio exigido para lograr la calidad soñada. Basta una observación para reconocer que el medio militar por formación medular maneja altos estándares de autoexigencia, sin admitir con facilidad el hallazgo de errores. Bajo esta mirada, se observó la necesidad de convertir la autoevaluación en la ola que permanentemente y durante varios años (10) golpeará la institución para grabar en ella las mismas funciones de la utopía en cuanto a ser orientadora, valorativa, crítica y emprendedora.



Merece también examinarse, el cambio de pensamiento y sentimiento hacia la academia, por parte de los actores educativos, ello debido a su ingreso masivo a las diferentes universidades, el adelanto de estudios en docencia y pedagogía, hecho que sin lugar a dudas impactó el mirador de la educación no solo de la Escuela de Suboficiales, sino desde el Comando de la FAC, creando un jalónamiento desde los logros de la acreditación que aseguró la capacitación de los involucrados en la administración del proceso con su respectiva generación de cambio de pensamiento.

Tal cambio de perspectiva, permitió dar cumplimiento a otro de los objetivos tácitos propuestos en el proyecto de acreditación: “afectar positivamente la representación social que de autonomía universitaria tenían los actores educativos de la FAC” (tomado de tesis de MG, de la misma autora de este ensayo y otros). Esto debido a que los mismos integrantes de la comunidad educativa según estudios realizados “no creían” en el potencial que como Institución de Educación Superior poseían. La investigación al respecto pudo arrojar los explicativos, mas, la acreditación como sinónimo de reconocimiento externo; abonó el cambio de paradigma dentro de los actores educativos.

Es en este punto, es donde germina de manera armoniosa y coherente el objetivo de mayor impacto que sin duda alguna corresponde a la construcción y desarrollo del Nuevo Proyecto Educativo Institucional (PEI), el cual se convirtió en un espacio donde convergen las exigencias de la formación Superior con el sentir, el hacer,

el pensar, el formar y el vivir militar. Es decir, se logra rescatar “la esencia militar”, de la Escuela de Suboficiales FAC. Fácil es decirlo en lo escrito, apoteósico sentirlo en cada uno de los miembros de la institución, llegando a perderse el originador de la idea para ser adoptada por diferentes miembros de la Institución, trascendiendo a las demás fuerzas.

Y es aquí donde tiene cabida el siguiente objetivo: “conformación de comunidad entre las escuelas de formación de las fuerzas”. Es oportuno aclarar que este objetivo no fue ni tácito ni explícito en los proyectos Visor y Rotor, es más; haríamos mal apropiándolo de manera irrespetuosa, ya que perteneció a la propia utopía del CNA, quienes lograron conformar comunidad entre las mismas fuerzas. Acercamiento algo esquivo y receloso en años anteriores. Es así sintomática la creación de comunidad académica, del surgimiento de una gran fuerza educativa dentro de las FFMM y Policía Nacional, ahora que compartimos pares académicos (representantes de la academia de la sociedad), hablamos el mismo lenguaje y aseguramos que la calidad educativa en nuestras escuelas de formación es sinónimo de responsabilidad con la sociedad a la cual nos debemos.

Estas líneas de argumentación serían incompletas, si dejamos de un lado la referencia a los obstáculos afrontados en el camino a la excelencia. Son muchos sin duda, y seguirán surgiendo ya que la educación nunca será un proceso terminado, sin embargo, cabe aclarar que cada uno de ellos está relacionado con los mismos logros descritos, ya que en un proyecto es de mayor facilidad cumplir los cronogramas, desarrollar las etapas planteadas, aplicar instructivos, analizar resultados, crear en el papel indicadores de evaluación y demás aspectos visibles, que verificar los intangibles, aquellos elementos que hacen “sentir” la calidad.

Estas consideraciones fundamentan la mirada “utópica” que del camino a la excelencia a través de la acreditación he querido mostrar a lo largo del ensayo y solo

pretenden dejar en el lector el deseo de indagar más allá. De educar la mirada hacia la verdadera función de la Acreditación, y verla a ésta contraria a la compilación de documentos, análisis de encuestas, diligenciamiento de cuadros, obtención de resoluciones, manejo de oficios, trabajo paquidémico y demás apelativos destructivos que a través del tiempo surgen de las mentes pobres. Verla como es en su razón de ser: una política de calidad del ministerio de Educación nacional que como toda política en su formulación es valedera y enriquecedora, que surgió de la necesidad de generar verdadera autonomía universitaria y de fortalecer a las Instituciones de educación Superior colombianas para un mundo globalizado y convencido de la educación como herramienta de cambio social.

De análoga manera, con los países pioneros de la acreditación, es fácil vislumbrar la similitud de objetivos en la creación de agencias de acreditación y por lo tanto la misma mirada utópica de cada uno de ellos, respondiendo desde Estados Unidos como pionero a finales del siglo XIX (1885 – 1895), seguido por Filipinas en los años 50 y 60, la India en 1994 y por supuesto Colombia como vivencia de la Ley 30 de 1992; todos estos por no nombrar otros, han querido responder a la tendencia globalizada de la expansión educativa y por ende a la mayor inversión en educación , hechos que generaron la aparición de múltiples Instituciones de educación Superior con su correspondiente diversificación, difíciles de controlar en sus niveles de calidad ante la ausencia de estándares . Aclaro que el tema a tratar aquí no se centra en el análisis de los propósitos macros de la acreditación de cara a la globalización, aspecto que requiere un aparte especial e impregnado de análisis desde la política de los países desarrollados, pero si recalcar en la huella de avance en calidad que la acreditación como proceso de cambio y organización educativa ha quedado en los países mencionados.

Los argumentos anteriores son en síntesis, la demostración de que la Búsqueda de la excelencia educativa es una utopía, pero que: se encuentra hundida en las raíces de la realidad Institucional, la transforma para evaluarla nuevamente, buscar nuevos horizontes y convertirse en un nuevo ideal: en una nueva utopía educativa. Por lo tanto y para no pecar de quedar solo en la reflexión académica, y en la evaluación cualitativa se hace necesario

aquí relacionar los resultados de la mirada externa obtenida para los indicadores de alta calidad en aquellos objetivos tangibles y manipulados por toda la comunidad, convertidos en los resultados de los proyectos de investigación denominados Rotor I, Rotor II, Visor y PEI, como estudio de caso de la acreditación en la Escuela de Suboficiales de la Fuerza Aérea Colombiana:

No.	FACTOR DE CALIDAD	RESULTADO CUANTITATIVO	RESULTADO CUALITATIVO
1	MISIÓN Y PROYECTO INSTITUCIONAL	100	Se cumple plenamente
2	ESTUDIANTES Y PROFESORES	85	Se cumple en alto grado
3	PROCESOS ACADÉMICOS	100	Se cumple plenamente
4	INVESTIGACIÓN	95	Se cumple plenamente
5	PERTINENCIA E IMPACTO	100	Se cumple plenamente
6	AUTOEVALUACIÓN Y AUTORREGULACIÓN	90	Se cumple plenamente
7	BIENESTAR INSTITUCIONAL	90	Se cumple plenamente
8	ORGANIZACIÓN ADMINISTRACIÓN Y GESTIÓN	100	Se cumple plenamente
9	PLANTA FÍSICA Y RECURSOS ACADÉMICOS	90	Se cumple plenamente
10	RECURSOS FINANCIEROS	90	Se cumple plenamente
	RESULTADOS	93.5	94.1% SOBRE 100

Resultados de evaluación Externa para Acreditación Institucional

No.	PROGRAMA TECNOLÓGICO	RESULTADO CUANTITATIVO (Escala 1-5)	RESULTADO CUALITATIVO	RESOLUCIÓN DE ACREDITACIÓN
1	MANTENIMIENTO AERONAUTICO	4.75	CUMPLIMIENTO PLENO	12275 22 Dic-2010 (6 años)
2	COMUNICACIONES AERONAUTICAS	4.5	CUMPLIMIENTO PLENO	6460 -23 de julio - 2010 (4 años)
3	ELECTRONICA AERONAUTICA	4.5	CUMPLIMIENTO PLENO	6459- 23 de Julio-2010 (4 años)
4	ABASTECIMIENTOS AERONAUTICOS	4.75	CUMPLIMIENTO PLENO	12274- -22 Dic 2010 (6 años)
5	SEGURIDAD AEROPORTUARIA	4.5	CUMPLIMIENTO PLENO	6814 -06 de Agost-2010 (6 años)

RESULTADOS EVALUACIÓN EXTERNA EN RENOVACIÓN DE ACREDITACIÓN DE PROGRAMAS PARA ESUFA

Permítanme ahora decir que éstos resultados numéricos conseguidos a través de los años, se deben leer bajo las palabras de : altos niveles de confianza, nuevas pautas

de comportamiento, nuevos enfoques de la educación, contextualización del medio militar en lo académico, cohesión del sistema educativo, evaluación de la política educativa interna, participación en comunidades académicas, generación de expectativas, sinergia evaluativa, cambio en las prácticas educativas, rendición de cuentas ante la sociedad.... es decir:

“Recorrer el camino de la utopía de la excelencia educativa”